



# FÁTIMA LUZ E PAZ

Santuário de Nossa Senhora do Rosário de Fátima

Diretor: Padre Carlos Cabecinhas

Publicação Trimestral | Ano 20 | 70

*Como María, portadores de alegría y del amor:  
Alabado sea el Señor, que levanta a los débiles*

## El regreso de los protagonistas de Fátima a Cova da Iria

/ Pe. Carlos Cabecinhas

El Santuario de Fátima existe debido a los peregrinos y para los peregrinos. Por tanto, tras las limitaciones impuestas por la pandemia, poder presenciar el regreso progresivo de los peregrinos es un signo de esperanza y un motivo de alegría, ya que los peregrinos son los grandes protagonistas de Fátima.

Desde el principio, no fue la jerarquía – obispos y sacerdotes – la que lideró el desarrollo de Fátima y aquello que vendría a ser el Santuario: fueron los peregrinos. Como dijo el arzobispo Manuel Gonçalves Cerejeira, cardenal-patriarca de Lisboa, no fue la Iglesia la que impuso a Fátima: fue Fátima quien se impuso a la Iglesia.

Fue el pueblo de Dios quien, al enterarse de las apariciones, comenzó a acudir en masa a Cova da Iria los días 13, desde mayo, y que, en octubre, ya formaban una multitud impresionante. Estos fueron los primeros peregrinos quienes dan seguimiento a la petición expresa de Nuestra Señora de construir una capilla en el lugar de las apariciones: la Capelinha, construida en 1919, dinamitada en 1922 y reconstruida en 1923. Fue un devoto laico de Torres Novas, llamado Gilberto Fernandes dos Santos, quien tomó la iniciativa de mandar esculpir una imagen para la veneración de los fieles y que llegó a Fátima en 1920. Fueron los peregrinos quienes determinaron algunos de los aspectos más emblemáticos e icónicos de las peregrinaciones a Fátima, como es el caso de la procesión de velas y el ondear de los pañuelos blancos en la procesión de despedida ... En definitiva, los peregrinos fueron los protagonistas de la afirmación de Fátima, de la recepción del mensaje, del crecimiento del Santuario y de sus manifestaciones más expresivas.

Porque los peregrinos siguen siendo los protagonistas de Fátima, asistir a su regreso progresivo al Santuario, a pesar de todas las dificultades del momento presente, es un signo alentador. El Santuario ha buscado ofrecer posibilidades para experimentar Fátima por medios digitales, en este tiempo de pandemia, y continuaremos desarrollando esas posibilidades una vez que la situación pandémica haya terminado, pero nuestro deseo es que los peregrinos de todo el mundo puedan regresar al Santuario, donde se preparan los espacios para que todos se sientan seguros.

## Itinerario del Peregrino 2020-2023 ya está disponible

La propuesta pretende ayudar a los peregrinos a conocer los distintos espacios del Santuario de Fátima, en una perspectiva espiritual insertada en el tema del trienio “Como María, portadores de alegría y amor”. *Cátia Filipe*



El Itinerario del Peregrino 2020-2023 ya está disponible en los diferentes puestos de distribución en el Recinto de Oración del Santuario de Fátima y en las áreas de Valinhos y Aljustrel.

Se trata de dos propuestas que pretenden ayudar a los peregrinos a conocer los distintos espacios del Santuario de Fátima y sus alrededores, en una perspectiva espiritual insertada en el tema del trienio “Como María, portadores de alegría y amor”.

El Itinerario del Peregrino 2020-2023 distribuido en el Recinto de Oración del Santuario de Fátima comienza en la Cruz Alta, rumbo a la Capilla de las Apariciones. En el piso inferior de la Basílica de la Santísima Trinidad, los peregrinos están invitados a contemplar los espejos de agua y a rezar en la Capilla del Santísimo Sacramento. A continuación, las vidrieras de la fachada de la Basílica de la Santísima Trinidad, pasando

por el monumento al Muro de Berlín, finalizando en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

El Itinerario del Peregrino 2020-2023 distribuido en la zona de Valinhos y Aljustrel conduce a los peregrinos por la Viacrucis del Camino de los Pastorcitos, en dirección a Loca do Cabeço y al monumento de Valinhos. Posteriormente, se invita a los peregrinos a visitar Poço do Arneiro y Casa de San Francisco y Santa Jacinta.

Estos itinerarios están disponibles en papel, de forma gratuita, en los siete idiomas oficiales del Santuario de Fátima - portugués, español, italiano, francés, alemán, polaco e inglés - en varios dispensadores a lo largo del Recinto de Oración y en el Puesto de Información, en Aljustrel.

Próximamente, también estarán disponibles en formato digital, accesibles en smartphones y tablets, así como en formato de podcast.

## Séptima Aparición completa 100 años

La última aparición en la Cova da Iria fue dirigida a Lucía, la única vidente viva en 1921, y Nuestra Señora cumplió lo que anunció el 13 de mayo de 1917, cuando les dijo a los Pastorcitos que regresaría por séptima vez. / Carmo Rodeia

El 15 de junio de 1921, Lucía visitó Cova da Iria, con la intención de despedirse de este lugar. Aunque no estaba dispuesta a ello, había accedido a la propuesta del obispo de Leiria de irse, aunque Lucía dudaba. La invitación del obispo para ir al Asilo Vilar de Oporto había sido tentadora desde el punto de vista de la exposición, ya que la búsqueda de la pequeña vidente no le daba paz, pero Lucía ya estaría arrepentida, acusando el peso de la separación de la familia y los lugares que le eran familiares.

“La alegría que sentí al despedirme del Señor Obispo duró poco tiempo. Me acordé de mis familiares, de la casa paterna, de Cova da Iria, Cabeço, Valinhos, del pozo... y ahora dejar todo, aís, ¿para siempre? ¿Para ir no sé exactamente dónde...? Le dije al señor Obispo que sí, pero ahora le voy a decir que me arrepentí y que no quiero ir allí”, cuenta la religiosa en su Diario.

La Diócesis de Leiria había sido restaurada en 1920, y el sagrado obispo diocesano José Alves Correia da Silva, que pronto quiso conocer los acontecimientos de Fátima y el paradero de Lucía, la única superviviente de los pastorcitos. Al enterarse de que, en aquella ocasión, se encontraba en Fátima, le pidió a una señora de su confianza el favor de que fuera a ver si, con el permiso de su madre, la llevaría a Leiria. Así, Lucía se reunió por primera vez con D. José, quien le preguntó sobre las apariciones y le aconsejó que guardara secreto de lo que había presenciado y que se fuera de Fátima.

Después de haber accedido a la propuesta del Obispo, Lucía entra en un profundo sufrimiento, arrepentida entre la obediencia y su propia voluntad. Y decide visitar, por última vez, las tierras de Cova da Iria, teniendo, de repente, una visión de Nuestra Señora, como describe en la intimidad de su diario, unos años más tarde:

“Tan servicial, una vez más viniste a la tierra, y fue entonces cuando sentí que Tu mano amiga y maternal me tocaba el hombro; levanté la mirada y te vi, Tú eras, la Madre bendita, para darme la mano y mostrarme el camino; Tus labios bajaron y el dulce timbre de tu voz restauró la luz y la paz a mi alma: ‘Aquí estoy por séptima vez, ve, sigue el camino para donde el Señor Obispo te quiere llevar, esa es la voluntad de Dios.’ Entonces repetí mi “sí”, ahora mucho más consciente que el del 13 de mayo de 1917 y mientras te

elevabas de nuevo hacia el Cielo, como a simple vista, me pasó por el espíritu toda la serie de maravillas que en ese mismo lugar, solo había cuatro años, me habían dado para contemplar.” Y continúa: “Estoy seguro de que desde el Cielo tu mirada materna me siguió los pasos, y en el inmenso espejo de La Luz que es Dios, viste la lucha de aquella a quien prometiste protección especial”. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refu-



gio y el camino que te llevará hasta Dios”.

Se cumplen cien años de esta aparición, que es quizás por su naturaleza y por la destinataria una aparición dirigida a Lucía y que daría forma a su historia vocacional. Menos conocida que las demás, no sólo las ocurridas en Cova da Iria y presenciados por los primos Francisco y Jacinta Marto, sino también las ocurridas en España, esta aparición asume, por tanto, un carácter más místico y configura el camino de santidad de la vidente de Fátima, que vivió siempre lejos de la Cova da Iria a partir de entonces.

Al día siguiente de la aparición, Lucía sale de Aljustrel, rumbo al Asilo Vilar de Oporto, donde es admitida el 17 de junio a la guarda de las religiosas de Santa Dorotea, tomando el nombre de María das Dores, el nombre sugerido por Mons. Manuel Pereira Lopes, confesor de la casa, quien en una carta a D. João Pereira Venâncio, explica que, “cuando entró, con la condición de mantener en secreto, en el Asilo Vilar, asistí o fui el padrino de la sustitución de su nombre para Maria das Dores, que era el nombre de la entonces superiora del Asilo (Madre Maria das Dores Magal-

hães). Entendía las ventajas de la sustitución y era fiel a la promesa del secreto”.

Profesó como religiosa dorotea en 1928, en Tui (Galicia, España), donde vivió durante unos años. Poco después vivió en Pontevedra, Galicia, donde también se le apareció la Virgen en 1925 en las Apariciones de Pontevedra.

Lucía también experimentaría tres apariciones más entre 1925 y 1929: la Aparición de Nuestra Señora, la Aparición del Niño Jesús y la Aparición de la Santísima Trinidad y Nuestra Señora y que forman parte del llamado ciclo Cordimariano.

Del relato de esta séptima aparición se desprenden dos aspectos que marcarían la vida de Lucía: la obediencia al obispo de Leiria y, en consecuencia, a la Iglesia y a la preocupación ante la Madre, cumpliendo esta petición de María en las Bodas de Caná: Haz todo lo que Él te diga.

La obediencia y la resistencia son los dos “rasgos” que el teólogo e historiador José Rui Teixeira destaca en la personalidad de la vidente Lucía de Jesús.

“El núcleo de esta vida era la oración, la intimidad espiritual con Dios. En este corazón, nunca olvidó a la Iglesia, el Santo Padre; la conversión de los pecadores; la unión de las Iglesias y la unidad de la Iglesia; su comunidad y esa multitud silenciosa que - de todo el mundo - fue recomendada a sus oraciones”, dice el biógrafo oficial en el proceso de beatificación y canonización de la Sierva de Dios.

En un vídeo, que se puede ver en [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt), sobre el perfil de la religiosa, uno de los rostros de Fátima patentes en la exposición temporal del Santuario, José Rui Teixeira destaca que, “Por mucho que Lucía tratara de permanecer oculta, por mucho que las circunstancias la aislaran y silenciasen, nadie la olvidó, incluso después de décadas de clausura. (...) Incluso cuando ciertos sectores de la Iglesia portuguesa la condenaron a una cierta indiferencia, el locutorio del Carmelo parecía una extensión de la Curia Romana y la celda de Lucía se convirtió en una especie de mapamundi de miles y miles de cartas que trajeron el rumor de tantas necesidades e intenciones”, recuerda el teólogo, destacando la “gran capacidad de organización” y “obstinación” que permitió a Lucía difundir y promover el Mensaje de Fátima y la devoción al Inmaculado Corazón de María, aunque en un ambiente de clausura.

## La coronación de Nuestra Señora Regina Mundi

El 13 de mayo se cumplió el 75 aniversario de la coronación de la Imagen de Nuestra Señora de Fátima, que se venera en la Capilla de las Apariciones. Fue un día memorable que redujo aún más la relación entre la escultura y el papado. / Carmo Rodeia

El “gran acontecimiento”, con “alboroto indefinible” (palabras extraídas de la Voz de Fátima de mayo y junio de 1946), que fue la coronación de Nuestra Señora de Fátima, el 13 de mayo de 1946, por el cardenal Aloísio Masella, enviado por el Papa Pío XII, junto con la consagración al Inmaculado Corazón de María, cuatro años antes, resultó, sin duda, uno de los temas que más polarizaron las relaciones entre Fátima y Roma.

Terminada la II Guerra Mundial, en 1945, sin Portugal haber entrado en ella, fue determinada la solemne coronación de la Imagen presente en la Capilla de las Apariciones, lo que constituyó uno de los momentos más impactantes de la historia del Santuario, incluso por el simbolismo de la fiesta que sería el momento inaugural de las Conmemoraciones Marianas, debido al tercer centenario de la consagración del país a la Inmaculada Concepción. En realidad, lo que el episcopado portugués pretendía era celebrar una efeméride y con la coronación promover una celebración de acción de gracias por la neutralidad portuguesa en la Guerra. Pero las intenciones del Papa eran mucho más profundas, según cuenta uno de los miembros de la comitiva cardinalicia enviada a Fátima para la coronación en nombre del sucesor de Pedro. Antes de la partida, Pío XII recordó a los que venían en su nombre que “tuviesen siempre viva la conciencia de la noble misión que empeñarían, pues iban a coronar a Nuestra Señora Regina Mundi. (Nuestra Señora de Fátima, Reina del Mundo).

En abril de 1946, el periódico Voz da Fátima ya entusiasmó a los fieles al anunciar lo que sucedería en mayo: “El próximo día 13 de mayo será solemnemente coronada por el Legado Especial de Su Santidad el Papa Pío XII la imagen de Nuestra Señora de Fátima que se venera en la Capilla de las Apariciones. [...] El Papa que siempre ha tenido una gran estima por la nación, Fiel, nos ha dado repetidas pruebas de un amor singular en los últimos tiempos. Para terminarlas tiene ahora el honor inapreciable de enviar un Cardenal de la Curia Romana como su representante especial para llevar a cabo la coronación de la imagen de Nuestra Señora.”

Y, continuaba en la primera página: “Lo que esto representa ni siquiera somos capaces de imaginarlo. Vamos en este mes que falta preparando las almas para este día de gloria



para la Virgen Santísima y para nuestra querida patria. Estemos atentos al mensaje de penitencia que la Madre del Cielo nos trajo. Mejoremos, hagamos que nuestras vidas sean mejores. Nos alienta la piedad y el apostolado de la Acción Católica. ¡Que nadie deje de confesarse y de comulgar en estos días! Por nuestras iglesias y capillas hagamos devociones públicas. En cada casa levantamos un altar; ¡que cada alma y corazón sea un trono para la Madre de Dios y nuestra Madre! Todo lo que se merece, todo lo que le damos es poco. Todo nuestro Venerado Episcopado estará presente esos días en Cova da Iria. Estarán representantes oficiales del Gobierno y miembros del Cuerpo Diplomático. Portugal estará en Fátima representado por los mejores”. “Con tan alto curso, el poder del mundo caerá en Fátima. Aquellos que no puedan ir allí sin duda estarán en espíritu y corazón. Se trata de una santa cruzada por una humanidad más fraterna”, escribió Lino Netto en el número de mayo de 1946.

Cuando llegó el día de la coronación, la atención se volvió hacia la imagen, hacia el mensaje que traía el legado pontificio y también para ese momento en el que el Papa se dirigía a los peregrinos y al mundo, desde Fátima. La expectativa era enorme, especialmente después de las referencias de Pío XII a la imagen de Fátima como “perinsignem” o “inclinación” en el texto del nombramiento del legado pontificio. Finalmente, llega el momento en el que Pío XII se dirige directa-

mente, por primera vez, a los peregrinos de Fátima, a través de un radio mensaje: “a esta monte santo” donde “la Reina Inmaculada, cuyo corazón maternal y compasivo hizo la maravilla de Fátima, escuchó superabundantemente nuestras súplicas”.

Entre los muchos epítetos pontificios, la imagen es apodada como “taumaturga” por el Papa Pío XII, que busca en la Biblia expresiones para confirmar la realeza de María y los comparte con el pueblo “agradecido y fiel” de Fátima y del mundo entero, desde Cova da Iria.

La celebración contó con peregrinos de Portugal y del extranjero, así como “la representación auténtica y de la Iglesia de Portugal y de todas las naciones”, “un marco de 500 banderas”, “los aviones cruzaban el espacio, lanzando mensajes de saludo y ramos de flores” y, por fin, terminaría por unir al Santo Padre “por teléfono del Vaticano”, como relataba la Voz de Fátima en junio en una descripción emotiva y apoteósica.

A partir de este momento, hace 75 años, la escultura comenzó a tener no sólo una nueva dimensión física, añadida por la hermosa corona, construida en 1942 por la Casa Leitão e Irmãos, hecha de oro y más de 313 perlas y 2650 piedras, ofrecidas por las mujeres portuguesas, pero, y sobre todo, una dimensión simbólica de Reina de Portugal y de la Paz, ya que la corona se asocia con un voto concreto y, por lo tanto, es la expresión material de un gesto de acción de gracias.

## Juan Pablo II y Fátima: una relación que se estrechaba desde el ataque a la Plaza de San Pedro

Nacido hace 101 años, Juan Pablo II, el primer Papa eslavo en la historia de la Iglesia y el primer no italiano desde el siglo XVI, mantuvo con Fátima una relación estrecha y profunda cimentada en una coincidencia de fechas: el atentado que cambiaría su vida ocurrió el mismo día en que tuvo lugar la primera Aparición de Nuestra Señora a los Pastorcitos, en Cova da Iria, con un intervalo de 64 años. Esta coincidencia es para él una señal clara enviada por Dios.

“Quiero hacerles una confidencia: hace tiempo que tenía la intención de venir a Fátima, como ya había dicho a mi llegada a Lisboa; pero desde el conocido atentado en la Plaza de San Pedro hace un año, al tomar conciencia, mis pensamientos se han vuelto inmediatamente hacia este Santuario, para poner en el corazón de la Madre celestial mi gratitud por salvarme del peligro. He visto en todo lo que ha ocurrido -no me canso de repetirlo- una protección materna especial de Nuestra Señora. Y por la coincidencia - y no hay meras coincidencias en los diseños de la Divina Providencia también vi un llamamiento y, tal vez, una llamada a la atención sobre el mensaje que partió de aquí, hace sesenta y cinco años, a través de tres niños, hijos de gente humilde del campo, los pastorcitos de Fátima, como son universalmente conocidos”, dijo el 12 de mayo de 1982 a los peregrinos de Fátima, en lo que fue su primer viaje al Santuario.

“Y aquí estoy, con vosotros, peregrino entre peregrinos (...) personalmente, para cantar esa misericordia (...) Deseo repetir hoy, incluso una vez, ante vosotros, queridos hermanos y hermanas, estas palabras, que dije en la primera audiencia después del atentado (7 de octubre de 1981); expresan, en eco, lo ocurrido aquel 13 de mayo del año pasado; expresar gratitud al Altísimo, a Nuestra Señora y Madre, a los Santos protectores y a todos aquellos que, directa o indirectamente, contribuyeron a salvar mi vida y me ayudaron a recuperar mi salud. Fue “gracias al Señor que no fui aniquilado”: dijo la primera vez en la fiesta de Nuestra Señora del Rosario; lo repito hoy, en Fátima, que nos habla tanto del rosario -de la oración del rosario- como decían los pastorcitos. El rosario, es y seguirá siendo siempre una oración de reconocimiento, amor y de confiante súplica: ¡la oración de la Madre de la Iglesia!”,



Juan Pablo II, momentos antes de que Ali Agca le disparara en la Plaza de San Pedro en Roma.

dijo al día siguiente, en la homilía de la Misa Internacional del 13 de mayo.

Luego siguió una emotiva y larga historia que lo llevaría a Fátima dos veces más. Una historia que recorrió todo su pontificado, prácticamente hasta el final, y el último viaje se realizó ya en un momento de gran debilidad, en el año 2000, con motivo de la beatificación de los dos pastorcitos que serían hechos santos por el Papa Francisco, 17 años después.

El 25 de marzo de 1984, el Papa presidió la consagración del mundo al corazón de María en el Vaticano; la misma imagen que colocó entre los obispos de todo el mundo, en el año 2000, consagrando el tercer milenio.

También el 25 de marzo de 1984, el Papa ofrece al Obispo de Leiria-Fátima la bala del ataque que más tarde se colocaría en la preciosa corona de la imagen de Nuestra Señora venerada en la Capilla de las Apariciones.

En esa ocasión, delante de la Imagen que se venera en la Capilla de las Apariciones, que fue llevada a Roma a petición suya, en marzo de 1984, el Papa volvió a referirse a lo que no podía olvidar: “Nuestra Señora de Fátima, a quien somos tan devotos y reconocidos, también en el sentido más íntimo y personal, quisite visitarnos en este día tan importante, aquí en Roma.” En muchos viajes que hizo, hubo varias referencias a la Señora del Rosario de Fátima.

La devoción a la oración del Rosario y la preocupación por las “amenazas” al mundo

fueron otros temas centrales de las intervenciones de Juan Pablo II, quien pronunció una oración de Consagración a Nuestra Señora, el 13 de mayo, en la que dejó, entre otras, la siguiente invocación: “¡De la guerra nuclear, la autodestrucción incalculable y todo tipo de guerras, libranos!”.

Juan Pablo II regresó a Portugal en 1991, pasando, inevitablemente, por el Santuario de Fátima los 12 y 13 de mayo; durante cuatro días, pronunció 12 discursos y también envió una carta, desde Cova da Iria, a los obispos católicos de Europa, que estaban preparando una asamblea especial del Sínodo de los Obispos, dedicada al Viejo Continente.



Corona integra exposición temporal hasta octubre de 2022

El 40 aniversario del intento que cambiaría el conocimiento de la historia de Fátima se completaría y allanaría el camino para la revelación de la tercera parte del Secreto. / Carmo Rodeia

Al despedirse del país, el Papa dijo que “Fátima siempre es nueva para aquellos que repiten el ascenso a la Serra de Aire y busca penetrar, cada vez más profundamente, en los misterios del Mensaje de Nuestra Señora, ‘toda vestida de blanco’, en las Apariciones de 1917 a los tres Pastorcitos”.

El 12 y 13 de mayo de 2000, ya con su salud debilitada, Juan Pablo II regresó a Portugal para presidir la beatificación de los pastores Francisco y Jacinta Marto.

“Deseo una vez más celebrar la bondad del Señor hacia mí cuando, duramente golpeado, me salvó de la muerte”, dijo en su homilía, expresando “gratitud también a la Beata Jacinta por los sacrificios y oraciones ofrecidos por el Santo Padre, que ella había visto en gran sufrimiento”.

En la misma ocasión se anunció la publicación de la tercera parte del llamado “Secreto de Fátima”.

En el año 2000, el ahora papa emérito Benedicto XVI era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (cardenal Joseph Ratzinger) y firmó el “comentario teológico” a la tercera parte del secreto, en el que se habla de un “Obispo vestido de blanco” caminando en medio de ruinas y cadáveres, una imagen asociada al ataque sufrido por Juan Pablo II.

Cuando en el año 2000 visita Fátima deja una de sus joyas más preciadas, el anillo Totus Tuus e incluso pidió que la Imagen de la Capelinha volviera al Vaticano, por segunda vez, para cerrar el Año Santo, en la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario, con cerca de 1500 obispos, la mayor reunión episcopal desde el concilio.

A su regreso a Roma, en la audiencia general del 17 de mayo de 2000, Juan Pablo II defendió que “el llamamiento que Dios hizo a través de la Santísima Virgen aún conserva su actualidad”.

Juan Pablo II guió a la Iglesia Católica durante más de dos décadas y media en un notable pontificado a varios niveles.

En su primer discurso público como Papa se dirigió a la gran asamblea en la Plaza de San Pedro afirmando: “No tengáis miedo. Abríd, o mejor dicho, encarad las puertas a Cristo”, palabras que constituyeron un verdadero programa de pontificado.

En la propuesta, que desarrolló con gran energía, Jesús debería entrar en todas las di-



En el último viaje al Santuario, Juan Pablo II beatificó a Francisco y Jacinta Marto.

mensiones de la vida humana, para animarla y fortalecerla, como se refiere la primera de las 14 encíclicas que dejó como legado.

“La tarea fundamental de la Iglesia de todos los tiempos, y en particular de la nuestra, es dirigir la mirada del hombre y dirigir la conciencia y la experiencia de toda la humanidad al misterio de Cristo... Al mismo tiempo, también está la esfera más profunda del hombre, la esfera —queremos decir— de los corazones humanos, de las conciencias humanas y de las vicisitudes humanas”, escribe en *Redemptor Hominis*.

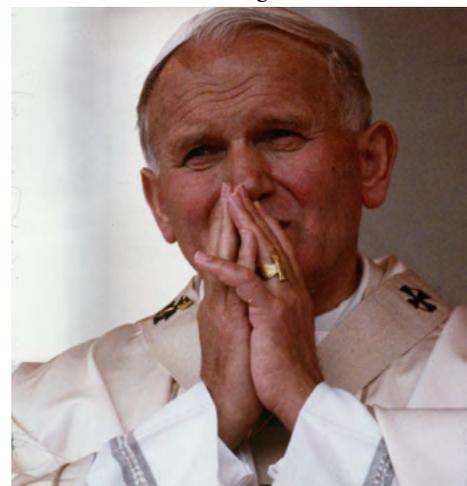
Maestro de la fe y la humanidad, Juan Pablo II reformuló la idea de una Europa dividida en dos grandes bloques, cuyo fin vaticinó. De hecho, entendió, mucho antes que otros, que el tiempo del mundo dividido en bloques estaba terminando. La geopolítica mundial exigía nuevas formas de pensamiento y presencia. La globalización del mundo debería corresponder, por ejemplo, a un estilo de papado global. Y Juan Pablo II, no se salvó, haciendo 104 viajes apostólicos a 129 países. El ecumenismo y el diálogo interreligioso fueron temas permanentes de su pontificado, y fue el primer Papa en visitar una sinagoga y una mezquita. Trabajó personalmente en el Encuentro de Asís, que reunió a los principales representantes religiosos de todas las tradiciones. Insistió en la asociación entre la práctica religiosa y la cultura de paz.

Pidió perdón por los errores de la iglesia, especialmente por el uso histórico de la violencia.

Su capacidad de movilización fue notable. En su célebre discurso en las Jornadas Mundiales de la Juventud en Compostela, dijo a los miles de jóvenes que le escuchan: “Ha llegado el momento de emprender una nueva evangelización y no podéis dejar pasar esta llamada urgente”.

Por Fátima, por el acontecimiento y por el Mensaje, hizo todo lo que es su mano para garantizarles el sello pontificio, como afirma la Enciclopedia de Fátima.

El 13 de mayo, se cumplieron 39 años desde que San Juan Pablo II pisó por primera vez el suelo de Cova da Iria, un año después del atentado que sufrió en la plaza de San Pedro. En la visita a Fátima sufriría un nuevo atentado, ahora menos grave.



João Paulo II haveria de ordenar a revelação da terceira parte do Segredo de Fátima.

# La guerra o ausencia de paz leída desde el mensaje de Fátima

/ Carmo Rodeia



Herido postrado en un campo de batalla de la Primera Guerra Mundial.

En la aparición de julio la cuestión aparece de forma clara ligada a las “ofensas a Dios”. La cuestión de la guerra es casi tan inevitable en el Mensaje como es el de la paz.

“(…) Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlos, Dios quiere establecer la devoción a Mi Inmaculado Corazón en el mundo. Si hacéis lo que os digo, muchas almas se salvarán y habrá paz. La guerra terminará. Pero, si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veas una noche iluminada por una luz desconocida, debéis saber que es la gran señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes, a través de la guerra, del hambre y de la persecución a la Iglesia y al Santo Padre (.. .).”, relata Lucía en sus Memorias.

Si en la primera aparición, Nuestra Señora recomienda a los tres videntes rezar el Rosario todos los días para “lograr la paz para el mundo y el fin de la guerra”, el 13 de julio, la Señora, quien sería descrita como más brillante que el sol, es perentorio, anunciándonos el camino hacia el final cercano del conflicto: “si cesan las ofensas a Dios”, la guerra terminará; de lo contrario, otro conflicto

“aún peor” perturbaría a la humanidad. En octubre, la promesa es clara y explícita: el final de la guerra está cerca y el regreso de los militares portugueses en un futuro próximo.

La comparación de la guerra al pecado, o más tarde la ausencia de Dios, cuando se habla de la necesidad de conversión de Rusia (una metáfora de los regímenes ateos emergentes) surge como una de las marcas más impresionantes del mensaje de Fátima y la invitación a la oración y la conversión de Corazones es parte del esfuerzo “de caridad pacifista y de renuncia a la violencia” a la que la Iglesia católica comenzaba a adherirse, como escribe José Manuel Sardica en Guerra, una de las entradas temáticas de la Enciclopedia de Fátima.

De hecho, Benedicto XV, quien, ante uno de los episodios más sangrientos de la historia de la humanidad, tal y como la conocemos, desarrolló una “diplomacia pacificadora”, encontró en Portugal, un país severamente penalizado por la muerte de sus soldados en el frente durante la Primera Guerra Mundial, y en las apariciones de Fátima así como en el mensaje que de ellas resultó, la narrativa que podría sostener esta

nueva actitud del Vaticano, combatiendo una visión de guerra justa que el catolicismo, hasta el siglo XX, había aceptado. Por tanto, las apariciones de Fátima y el claro mensaje dejado por Nuestra Señora a los tres Pastorcitos sobre el esfuerzo de conversión, la necesidad permanente de oración con miras a la reparación de los pecados y a la Paz, alimentaron esta renovada preocupación humanista, reforzando, por otro lado, la narrativa antibélica de la Iglesia.

La insistencia de preguntas sobre la guerra, que ya se había cobrado tantas vidas en Portugal; la curación de los enfermos y los lisiados; el deseo de poner fin a las hostilidades y el regreso de los militares portugueses que combatían en el frente, fueron temas dominantes en el diálogo entre los tres videntes y Nuestra Señora y también en la proyección del evento de Fátima, en los reportajes periodísticos de la época.

“En la medida en que las apariciones tuvieron lugar en el año culminante de la Primera Guerra Mundial, coincidiendo con el cambio del discurso oficial de la Iglesia sobre la moral de la guerra, no es incorrecto considerar que Fátima fue la contribución del

catolicismo portugués para la nueva formulación que en ese momento se iniciaba, de la cuestión de la paz y de la guerra en el seno de la Iglesia Católica”, dice José Manuel Sardica en el artículo antes mencionado.

Las referencias a la guerra se siguen más tarde en los discursos de los varios Papas que vienen a Fátima. A partir de 1945, tras la división del mundo en dos grandes bloques, que marcó el comienzo de una larga guerra fría, Fátima se convirtió en una referencia inspiradora para la doctrina antibélica de la Iglesia, de la cual los Papas se convirtieron en mensajeros, comparando la guerra contra el pecado y la condenación eterna, y la paz fruto de la oración y del triunfo del plan salvífico de Dios para la humanidad, que fue presentado tan bellamente a los tres niños de Fátima.

Recordemos las referencias contra la guerra en la encíclica *Pacem in Terris* (1963, donde Juan XXIII definió la guerra como algo “alienum est a ratione”, afirmando que sería irrazonable pensar que podría resolver problemas) o en la constitución conciliar *Gaudium et Spes*, en las que el Vaticano no dudó en condenar la desenfrenada carrera armamentista.

Todos recordamos las palabras de Pablo VI en Fátima, el 13 de mayo de 1967, a favor de la paz en un momento “de grave situación histórica de la humanidad”, marcado por la posesión “de un gran arsenal de armas terriblemente mortíferas”, en el que el “progreso moral no iguala al progreso científico y técnico” del hombre. Y, desde Fátima, el Pontífice lanzó un llamamiento que resonó en todo el mundo: “Hombres decimos en este momento único, buscad ser dignos del don divino de la paz. Hombres, sed Hombres. Hombres, sed buenos, sed sensatos, ábranse

a la consideración del bien total del Mundo. Hombres, sed magnánimos”.

Con Juan Pablo II sedimentó esta llamada cristiana a la no violencia. La fuerte conexión personal que tuvo con la Virgen de Fátima, por el atentado que sufrió y que le salvó la vida, pero también el tema de la conversión de Rusia, desarrollado en el Secreto, llevó el mensaje de Fátima a sus discursos en varias ocasiones. Una de ellas, el 13 de mayo de 1991, Juan Pablo II se refirió a la serie de hechos ocurridos en el oriente para subrayar el alcance profético del mensaje cristiano del que se hizo eco Fátima.

“Con el corazón profundamente conmovido y asombrado delante del plano creador y salvador de Dios para realizar la plenitud a la que nos ha llamado, yo, peregrino con vosotros en esta Nueva Jerusalén, los exhorto, queridos hermanos y hermanas, a aceptar la gracia y la llamada que en este lugar se sienta más palpable y penetrante, en el sentido de ajustar nuestros caminos a los de Dios (...) En estos hombres del siglo XX, se reveló con igual grandeza, tanto su capacidad de subyugar la Tierra como su libertad para huir del mandato de Dios y de negarlo, como herencia de tu pecado. La herencia del pecado se manifiesta como una loca aspiración de construir el mundo -un mundo creado por el hombre- “como si Dios no existiera”. Y también como si no existiera aquella Cruz en el Gólgota, donde “Muerte y Vida se enfrentaron en un duelo singular”, para demostrar que el amor es más poderoso que la muerte, y que la gloria de Dios es el hombre vivo.”

Más recientemente, en consonancia con sus predecesores, Francisco confirma la inadmisibilidad de la teoría de la guerra justa frente al poder de las nuevas armas, que condena rotundamente.

“El mundo, la política y la opinión pública corren el riesgo de acostumbrarse al mal de la guerra, como compañero natural de la historia de los pueblos, pero el dolor de la guerra también se ve agravado por la pandemia del Coronavirus y por la imposibilidad, en muchos países, de tener acceso a los tratamientos necesarios”.

El tema tratado en la encíclica *Fratelli Tutti*, en los párrafos 256 al 262 del capítulo séptimo dedicado a los caminos de la paz para un nuevo encuentro, dice el Papa que la guerra es la negación de todos los derechos y una dramática agresión al medio ambiente.

Si se desea un verdadero desarrollo humano integral para todos, dice Francisco, es necesario continuar incansablemente en el esfuerzo por evitar la guerra entre naciones y pueblos (257). No podemos pensar en la guerra como una solución; es muy difícil sostener criterios racionales maduros en otros siglos para hablar de una posible “guerra justa”. La guerra nunca más (258) El objetivo final de la eliminación total de las armas nucleares se convierte tanto en un desafío como en un imperativo moral y humanitario (262).



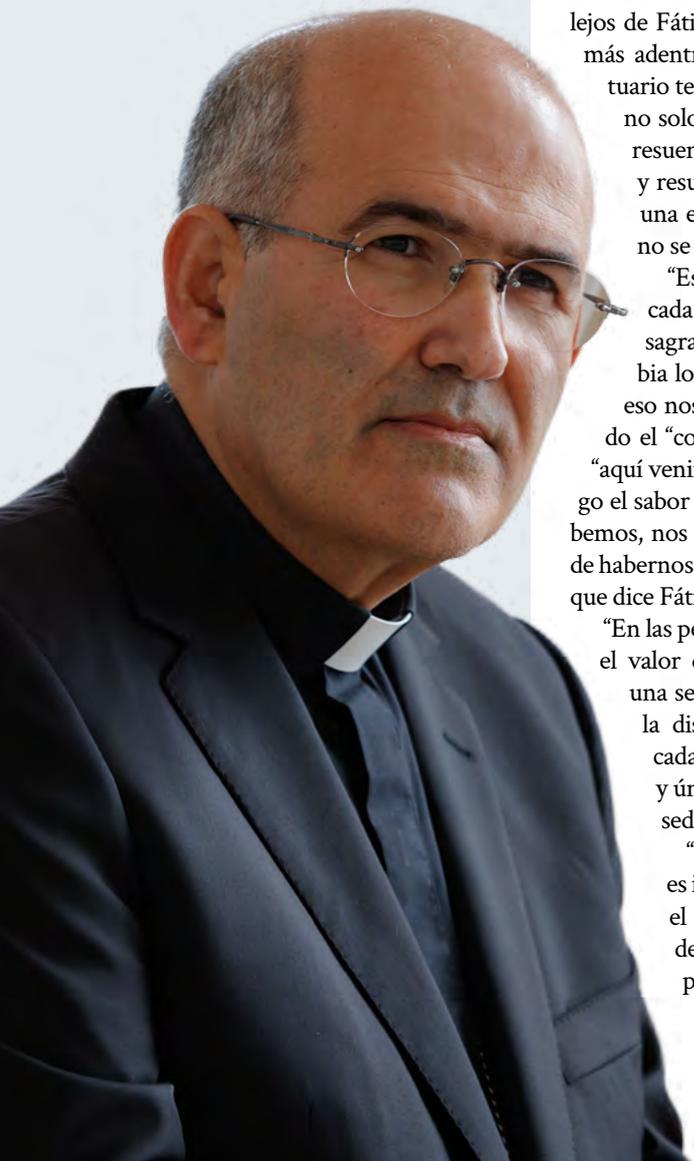
## “Fátima es una especie de escuela donde aprendemos el amor incondicional de Dios” y el Santuario “una vanguardia de la construcción de la paz”

El cardenal José Tolentino Mendonça fue el invitado del podcast #fatimanoseculoXXI de junio. El Bibliotecario de la Santa Sede habla del sentido de la peregrinación, de la necesidad de conversión del mundo y de la actualidad de las “tres direcciones” que Fátima propone a la humanidad contemporánea: “conversión, penitencia y oración”.

Carmo Rodeia

#FÁTIMA  
NO SÉCULO XXI

Cardenal D. José  
Tolentino Mendonça



¿Dónde empieza el santuario? Esa es la pregunta que se hace. D. José Tolentino Mendonça responde, sin dudas, que “comienza en el corazón de cada uno”. ¿Y dónde empieza Fátima? “Mucho antes de Fátima y Fátima acaba mucho después de Fátima”, responde el cardenal de la Curia romana que presidió la Peregrinación Internacional Aniversaria de Mayo, que este año retomó la presencia de peregrinos, aunque de forma muy restrictiva.

“Cuando el peregrino empieza a venir a Fátima su vida ya es un santuario porque nuestra vida es un lugar sagrado. Entonces, lejos de Fátima ya estamos dentro, cada vez más adentro, y es importante que el Santuario tenga esta capacidad de expansión; no solo es este lugar, sino un lugar que resuena, resuena llamando, invitando y resuena dando una don, un palabra, una experiencia que luego el peregrino se lleva a su vida”, asegura.

“Esta es su gran función: llevar a cada uno a reconocer que su vida es sagrada y que, reconociendo eso cambia lo que somos, nos convierte y por eso nos hace caminar”, aclara destacando el “consuelo” que brota de este lugar: “aquí venimos a beber a la fuente, pero luego el sabor de esta agua nueva, que aquí bebemos, nos ilumina mucho tiempo, después de habernos despedido de la placa topográfica que dice Fátima.”

“En las peregrinaciones a pié descubrimos el valor del camino que es sacramental; una señal de Dios”, destaca al enfatizar la disponibilidad de los sentidos de cada peregrino en una entrega “total y única” para suavizar “los deseos y la sed” del corazón.

“La gran peregrinación siempre es interior. Un peregrino camina en el espacio para aprender a caminar dentro de sí mismo. Y cuando no podemos caminar en la geografía del mundo, tenemos que hacerlo en nuestra geografía interior y el corazón humano es una gran carretera”, afirma.

En esta entrevista, disponible

en [www.fatima.pt/podcast](http://www.fatima.pt/podcast) y en las plataformas iTunes y Spotify, el cardenal poeta, una de las figuras más prestigiosas de la Iglesia portuguesa, reflexiona sobre la importancia del mensaje de Fátima para la humanidad, en este segundo siglo de Fátima.

“Nosotros hoy vivimos un momento raro de la historia; es un momento de transición de época. Creo que la pandemia nos empujó hacia el futuro, poniéndonos ya en un momento diferente, en otro momento histórico. Y en cada momento histórico necesitamos de una reconstrucción espiritual, de un redescubrimiento y esto desafía el papel de Fátima en el futuro. Confío mucho en el papel de Fátima porque este potencial y fuerza de esperanza, que en Fátima se vive, nos ayudará en el reencuentro con nosotros mismos y en la comprensión más profunda y espiritual de aquellas que son las prioridades para nuestro tiempo”, insiste al nombrar las grandes prioridades de esta “humanidad herida”.

“Las prioridades tienen que ver con la calificación de la vida humana. ‘Hombres sed hombres’... El grito que San Pablo VI y posteriormente, adoptándolo como propio, del Papa Juan Pablo II, y que ahora acompaña el testimonio del Papa Francisco, es que es necesario calificar nuestra humanidad, calificándola completamente” alerta el cardenal refiriéndose a la importancia de la dimensión espiritual.

Pero María también es la reina del Mundo y de la Paz, recuerda.

“El mensaje de Fátima es un mensaje universal; es porque aquí se presenta un Dios que viene a hablar de misericordia, que se presenta de corazón en las manos hablando al ser humano”.

“Los santuarios son lugares donde aprendemos lo que significa una cultura de paz, porque nuestro corazón se transforma. Las armas de guerra se transforman en arados. Esta es la función del Santuario: una pacificación del corazón humano que posteriormente tiene un reflejo en nuestras sociedades. Por lo tanto, el Santuario es una vanguardia de la construcción de la paz”, señala.

# La 'Ecología integral' y el mensaje de Fátima: un camino hacia la paz

En el año en que se lanza la Plataforma Laudato Si, y se cumple el sexto aniversario de la encíclica verde, miramos hacia el mensaje de Fátima basado en la relación entre Ecología y Paz. / Carmo Rodeia

Hay en el mensaje de Fátima “un potencial de inteligencia ecológica”, afirmó Isabel Varanda, profesora de la Universidad Católica Portuguesa, en la quinta sesión del Simposio Teológico Pastoral de 2018, cuando reflexionó sobre El imperativo de la Paz como Ecología Integral.

En cuanto al tema, el investigador afirmó que la Paz y la Ecología “son conceptos inseparables”, desde luego porque la Paz no se limita a la ausencia de guerra y paz humana, ni la Ecología se agota desde una perspectiva ambiental, agregando que “la Paz no es posible sin una Ecología justa y el equilibrio ecológico integral se sintetiza y culmina en la Paz con justicia para todas las criaturas y Paz con el Creador”. Y concluye: “hay una conexión íntima entre justicia, paz y creación. Paz integral, justicia integral y ecología integral”.

Desde hace más de cien años, los documentos de la Iglesia y otros a los que la Iglesia ha sumado su voz, a través de pronunciamientos pontificios, de los que destaca el discurso del Papa Pablo VI en las Naciones Unidas; los mensajes papales para la Jornada Mundial de la Paz entre 1968 y 2021; la Carta de la Tierra y, más recientemente, la encíclica Laudato Si, apuntan a la inspiración de una ‘ecología integral’ basada, entre otros, en valores como la no violencia y la paz.

El Papa Francisco afirma inequívocamente en el número 92 de la encíclica citada: “no podemos considerarnos grandes amantes de la realidad si excluimos de nuestros intereses alguna parte de ella: la paz, la justicia y la conservación de la creación son tres cuestiones absolutamente conectadas que no pueden separarse, tratando individualmente bajo pena de volver a crear reduccionismo. Todo está relacionado, y todos los seres humanos caminamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene por cada una de sus criaturas y que nos une también, con tiero cariño”.

Dado que la Paz es uno de los ejes centrales del mensaje de Fátima, el ejercicio de la relación entre Fátima, Paz y Ecología es casi inmediato.

En las seis apariciones de Nuestra Señora, en Cova da Iria, se alude abundantemente al tema de la guerra y la paz, así como a este

imperativo categórico de la necesidad de conversión: la paz del corazón, la paz con el hermano, la paz con la creación y la paz con el Creador.

Como el mismo Papa Francisco nos recuerda en la encíclica Laudato Si, número 84: “parte de una comprensión adecuada de la espiritualidad es ampliar nuestra comprensión de la paz, que es mucho más que la ausencia de guerra. La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común”.

El Papa Benedicto XVI, en su mensaje para la XLIII Jornada Mundial de la Paz 2010, año en que visitó Fátima y dejó pistas para las conmemoraciones del Centenario de las Apariciones, afirmó “si quieres cultivar la paz, preserva la creación”.

Quizás esta sea una de las posibles claves para leer el Mensaje en los albores del siglo XXI. La ecología humana, ya propuesta por Juan Pablo II en la encíclica Centesimus Annus (1991), y que ahora es retomada por la primera gran encíclica verde de la Iglesia Católica, desafiará un estudio más profundo del Mensaje, que no se cierra sobre sí misma ni termina con la revelación de un secreto.

Regrese a Isabel Varanda: “La mayor importancia de las Memorias de la Hermana Lucía no se limita al hecho de que son un testimonio vivo del acontecimiento pasado y celebrado. Miran más hacia el futuro que hacia el pasado; son para memoria futura y esa memoria futura, un siglo después, pide concretamente la extensión semántica del mensaje de Paz”.

“Cuidar la Paz es cuidar la ecología integral. Cuidar la Paz es la exhortación que viene de lo alto a los Pastorcitos Francisco, Jacinta y Lucía, y por ellos, al mundo entero: para que todos se salven, hasta acabar con el Infierno; salvación, en el sentido de la expresión griega sôtèria -como plenitud de vida de todas las criaturas; sôtèria como salvación ecológica integral. Para la salvación de todos y para vencer el Infierno, los pastorcitos dan su vida. (...) Este es el alcance imperativo del mensaje de Fátima: paz con justicia para toda la creación, porque no hay paz justa sin la integridad de la creación”, concluye Isabel Varanda en el artículo “Fátima: el imperativo de la Paz como Ecología Integral”.



# Actualidad del mensaje de Fátima e importancia del Santuario en esta época de pandemia en evidencia en la Peregrinación de julio

Peregrinación Internacional Aniversaria, que evoca la tercera aparición, fue presidida por el obispo de Ourense, España, y recordó a las víctimas de la pandemia, en particular a los jóvenes y a las personas vulnerables. / Carmo Rodeia



El obispo de Ourense, España, D. José Montanet, consideró que el Santuario de Fátima adquiere, en la actual situación pandémica, “un significado especial”, por el silencio que brinda a quienes buscan el recogimiento.

Según el prelado español, que presidió la Peregrinación Internacional Aniversaria de Julio, en Cova da Iria, donde se inscribieron 12 grupos (España, Italia, Polonia, Venezuela, Croacia y Francia), “es muy difícil escuchar a Dios en la excitación y en las fiestas” con multitudes, lo que hace del Santuario de Fátima un lugar privilegiado para alcanzar este objetivo.

El obispo D. José Montanet, que desde marzo de 2020 es el presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, afirmó, incluso, en la homilía de la misa del día 13, que “hay que tomarse en serio la espiritualidad de Fátima que tiene unas connotaciones muy bonitas: la confesión y la comunión reparadora de los

primeros sábados, la oración por la conversión y por la paz”.

La invitación a la oración que dejó la Virgen a los tres pastorcitos “es real y urgente” ante el sufrimiento y la guerra a la que hoy se enfrentan tantas personas, ha dicho el obispo de Ourense.

A partir del relato de la tercera aparición, según la cual Nuestra Señora pidió a los videntes que regresaran aquí todos los días 13 y rezasen el rosario por la paz y el fin de la guerra, D. José Leonardo Montanet subrayó que “no hay una petición más real y urgente. Seguimos viviendo experiencias de desolación y guerra”. Y ejemplificó: “¿Se han cuestionado cuántos niños han muerto en el seno de sus madres en Europa? ¿Saben cuántos suicidios se han producido en nuestros países de jóvenes que han buscado su propia muerte porque la vida les había perdido sentido? ¿Qué pasa con las familias, las escuelas, nuestras facultades donde se predicán ideologías

que tarde o temprano matan la fe en la vida de las generaciones jóvenes?”, pidió al prelado gallego al subrayar la invitación a la oración, que encuentra en este Santuario “un lugar privilegiado”.

El obispo de Ourense, especialmente vinculado a Fátima, como confesó en la noche del día 12, desafió a los cristianos a ser “testigos de esperanza y de vida”, cuya defensa debe hacerse porque ha “sentido y debe ser respetado y amado”. “Es una obligación de la Iglesia defender siempre la vida humana”, dijo el obispo, dejando a los fieles católicos el deseo de que “los dolores y tribulaciones que sufre el mundo entero en estos tiempos de pandemia no harán perder la esperanza”.

La peregrinación de julio vuelve a evocar el tema de todo el año pastoral –“Alabad al Señor, que levanta a los débiles”– con “una intención especial para quienes sufren en este momento de tribulación derivado de la pandemia”.



## Mensaje de afecto al Papa

Al final de las celebraciones, el obispo de Leiria-Fátima, cardenal António Marto, dirigió un “pensamiento particular” de “convalecencia rápida” al Papa Francisco, que en ese momento se encontraba en el hospital, recuperándose de una intervención quirúrgica: “Enviamos un voto de una convalecencia rápida y que Nuestra Señora de Fátima y los Santos Pastorcitos sigan bendiciéndolo en el don de la salud y en el ejercicio de su ministerio”, dijo D. António Marto, en el Altar del Recinto de Oración.

# Panamá celebra lanzamiento de la primera piedra réplica de la Capilla de las Apariciones

El 13 de mayo estuvo marcado simbólicamente con un momento de celebración. / Cátia Filipe



La primera piedra de lo que será la quinta réplica de la Capilla de las Apariciones de la Virgen de Fátima en el mundo, fue colocada el pasado día 13 de mayo de 2021, en un campo contiguo a la sede de la Conferencia Episcopal de Panamá.

Con este espacio, habrá cinco estructuras similares en el mundo - Estados Unidos, Brasil, Puerto Rico, Filipinas y ahora Panamá - de la Capelinha - cuyo original se encuentra en el lugar exacto donde la Virgen María apareció en Fátima en 1917.

Don José Domingo Ulloa Mendieta, Arzobispo de Panamá, presidió la primera ceremonia del lanzamiento de la primera piedra, acompañado por el Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Panamá, D. Luciano Russo, y por el Embajador de Portugal en Panamá, Gonçalo Teles Gómez.

“Este es un momento especial, de gran alegría y bendición para la Iglesia Archidiocesana; Es un sueño hecho realidad”, dijo Don José Domingo Ulloa Mendieta.

Al colocar la primera piedra en una tierra bendecida momentos antes, monseñor Ulloa aprovechó para ubicar en el mismo lugar una pequeña imagen de la Virgen de Fátima, y un cuadro de San José, para que “aquellos dos santos que lo amaron y se preocuparon mucho por Nuestro Señor, acompañen la construcción de la Capelinha, y a

las personas que vendrán en peregrinación en busca de la paz”.

El embajador de Portugal en Panamá, Gonçalo Teles Gómez, dijo que para el gobierno portugués es un honor que Panamá sea el quinto lugar en el mundo donde se erige una réplica de la Capelinha, porque “la fe de las personas aquí es inmensa, y aman mucho a la Virgen”.

“Aquí todos los hermanos de América Latina podrán venir en peregrinación, en preparación para un viaje posterior a Fátima, o a Lisboa, ahora que se acerca la Jornada Mundial de la Juventud en nuestro país”, dijo el embajador.

El Presidente Apostolado Mundial de Fátima Panamá, Tomás Vásquez Polo, explicó que el lugar será un lugar de peregrinación, de silencio, sin acceso a vehículos motoriza-

dos, lo que implicará que las personas lleguen a pie. Se instalarán recorridos y jardines para la meditación de los visitantes y puentes que servirán de paso a la carretera principal.

En 2017, una de las 13 Imágenes de la Virgen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima estuvo en Panamá, en un recorrido por varias diócesis. Del 23 al 27 de enero de 2019, la Imagen Peregrina N° 1 estuvo presente en la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá. El Arzobispo de Panamá, D. José Domingo Ulloa, encomendó la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) 2019 Panamá a la Virgen de Fátima, en medio del centenario de las Apariciones, durante la visita de la Imagen Peregrina N° 2. El programa incluyó momentos de celebración, visitas a un hospital y a una prisión, reuniones con el clero y el Papa Francisco.



# Monseñor José Tolentino Mendonça defiende el “nuevo comienzo” para la humanidad desde el mensaje de Fátima

Cardenal presenta el amor como el “desconfinamiento más verdadero, profético y necesario”. / Carmo Rodeia

El cardenal portugués José Tolentino Mendonça, presidente de la Peregrinación Internacional Aniversaria de mayo, afirmó en su homilía de la misa del día 13 que el mundo necesita un “nuevo comienzo”, en la post-pandemia, para convertir “la crisis en oportunidad” y “la calamidad en esperanza”. “El amor es el desconfinamiento más verdadero, el más profético, el más necesario”, dijo el presidente de la peregrinación internacional de mayo, en la homilía de la misa que reunió a 7.500 peregrinos en el Recinto de Oración de Cova da Iria.

El cardenal Tolentino Mendonça dijo que la fe transforma la experiencia de la crisis en “una oportunidad para relanzar la vida”: “Mirando hacia la cruz podríamos pensar que Jesús fue brutalmente confinado. Y lo estaba. Pero el verdadero desconfinamiento es aquel en el que el amor opera en nosotros”.

El colaborador del Papa evocó la experiencia del sufrimiento de Jesús, que “nos enseña a transformar las crisis en laboratorios de esperanza”.

D. José Tolentino Mendonça defendió la necesidad de un “relanzamiento espiritual” para la post-pandemia, que vaya más allá de la “expresión material de la vida”. “No hay duda de que es urgente garantizar el pan, y este exigente trabajo –fundamentalmente de reconstrucción económica– debe unir y movilizar a nuestras sociedades. Pero nuestras sociedades también necesitan de un relanzamiento espiritual. Sin pan no vivimos, pero no vivimos solo del pan”, dijo.

El cardenal y poeta portugués consideró

que el mundo se enfrenta a “un inmenso reto para renacer”, debido a la crisis provocada por el COVID-19. “No basta con volver a como estábamos antes; tenemos que ser mejores. Se necesita un suplemento para el alma. Tenemos que desconfinar nuestros corazones”, dijo.

El archivólogo y bibliotecario de la Santa Sede invitó a todos a un “balance interior” sobre estilos de vida y modelos de desarrollo, transformándolos para generar “una verdadera y creativa hospitalidad de la vida”. “No tengamos ninguna duda: la reconstrucción post-pandemia depende del modo en que encaramos la fraternidad”, dijo, citando el pensamiento del papa Francisco.

El cardenal, que acudió a esta peregrinación a pie, como peregrino de Fátima, tras haber hecho unos kilómetros con los Equipos de Nuestra Señora que asiste, dijo que hay que ver más allá de “tantas lágrimas, exigencias y promesas”.

“A Fátima, nosotros, los peregrinos siempre llegamos con las manos vacías. Pero de Fátima llevamos, despierto dentro de nosotros, un sueño. Fátima enseña cómo se ilumina un mundo que está en la oscuridad. Sea el pequeño mundo de nuestro corazón, sea el corazón del vasto mundo”, señaló. “Gracias, Señora, por hacer de este lugar un resorte de nuestra humanidad. ¡Un laboratorio sin puertas ni paredes, siempre abierto a la esperanza! En ti, alabamos al Señor que nos levanta de todas las debilidades”, dijo.

La noche anterior, D. José Tolentino Mendonça había subrayado que esta pandemia, marcada por el luto y la muerte, debía ser una oportunidad para hacer mejores a las personas de manera que el sufrimiento no fuera en vano. “Las turbulencias de la pandemia también nos han desinstalado y nos han ayudado a identificar lo esencial con mayor claridad”, dijo, destacando las preguntas que nacieron en el corazón humano y “pueden convertirse en un trampolín para el futuro”.

D. José Tolentino Mendonça señaló el desafío de “confundir, cuidar y reconstruir” a la humanidad en la post-pandemia con una mirada de esperanza. “Necesitamos esperanza para convertir los obstáculos en caminos y los caminos en nuevas oportunidades. Necesitamos esperanza para unirnos más, para construir sociedades éticamente calificadas, sociedades que generen justicia social y hermandad entre todos los hombres”, concluyó.

## La memoria de San Juan Pablo II

Esta celebración evocó la memoria de San Juan Pablo II, víctima de un atentado en la Plaza de San Pedro el 13 de mayo de 1981. También se evocó la coronación de la Imagen que se venera en la Capilla de las Apariciones, el 13 de mayo de 1946. En esta celebración se retomó el momento de La Palabra al Enfermo.



En los dos días de la peregrinación el Recinto de Oración del Santuario de Fátima alcanzó el máximo aforo establecido más de una hora antes del inicio de las celebraciones.

# Las apariciones son la “expresión de una señal de Dios para con la humanidad”

Nuncio Apostólico en Portugal destaca el papel de Fátima en la construcción de la historia de la salvación y promueve la devoción al Inmaculado Corazón de María. / Carmo Rodeia y Diogo Alves

Las apariciones de María, en diferentes países y continentes, como en Fátima hace 104 años, expresan la atención de Dios por la humanidad, afirmó el Nuncio Apostólico en Portugal, D. Ivo Scapolo, en la homilía de la Misa de la peregrinación internacional aniversaria de junio, que presidió por primera vez.

Refiriéndose al papel de María como mensajera y colaboradora de Dios, afirmó que “Ella, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, continúa colaborando para ayudarnos a cumplir en la historia de la humanidad la misión que su Hijo Jesús dejó a sus Apóstoles, de proclamar el Evangelio y de bautizar en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Es en el marco de este gran plan de Salvación donde Dios quiso que la Virgen María interviniera muchas veces en la historia de la Iglesia”.

“Como madre de la Iglesia, Ella nos ama y cuida de nosotros; por lo tanto, Ella viene a nuestro encuentro para mostrarnos el camino de conversión a seguir y los instrumentos a utilizar para ser dignos, un día, de entrar en la Casa de Dios Padre”, explicó D. Ivo Scapolo.

“Las apariciones de la Virgen María aquí en Fátima, hace 104 años, son parte de esta misión que María está llevando a cabo, también pidiendo nuestra colaboración. Como pidió a los tres pastorcitos, Lucía, Francisco y Jacinta, que colaboraran para la salvación de las almas, especialmente para la conversión de los pecadores, por lo que hoy también nos pide la misma colaboración”, recordó el prelado que representa al Papa en Portugal, desde 2019.

En la segunda homilía que pronunció en Fátima, el representante de la Santa Sede destacó el papel de los Pastorcitos, llamados a colaborar en este plan de Dios. “Podemos decir que los tres pastorcitos son como la semilla de mostaza. A pesar de su fragilidad y pequeñez, a pesar de tantas amenazas, malentendidos, dificultades y obstáculos, gracias a la obra del Espíritu y la ayuda maternal de la Virgen María, estuvieron en el origen de la realidad de este Santuario de Fátima donde tantas personas, como en este momento, llegan a refugiarse en su sombra, buscando consuelo, fuerza, gracias para sí mismos y para sus seres queridos”, afirmó.

El Nuncio también recordó a todos aque-

llos que acudieron al Santuario en busca de “consuelo”, “consuelo” y “esperanza”, animando, por segunda vez, a los peregrinos de Fátima a vivir la devoción al Inmaculado Corazón de María, del que la Sierva de Dios Lucía de Jesús fue una incansable promotora. “Sabemos que fue una misión que la Hermana Lucía llevó a cabo con gran intensidad, fidelidad y perseverancia, encontrando un importante apoyo de los diversos Papas”, dijo el representante diplomático de la Santa Sede, en la homilía de la celebración de la Palabra, que tuvo lugar en el altar del Recinto de Oración en la noche de la Vigilia.

El arzobispo italiano contextualizó, a partir de la cuarta memoria de la Hermana Lucía de Jesús, escrita en 1941, que uno de los elementos que caracterizó la segunda aparición de Nuestra Señora, el 13 de junio de 1917, fue la petición a la Virgen María de llevar a los tres pastorcitos “al Cielo”, a lo que la Señora respondió: “A Jacinta y Francisco los llevaré pronto. Pero tú vas a estar aquí un poco más. Jesús quiere servirse de ti para hacerme conocer y amar.”

D. Ivo Scapolo recordó que el Papa Pío XII “extendió a toda la Iglesia” la memoria litúrgica del Inmaculado Corazón de María en 1942, estableciendo que debía celebrarse al día siguiente de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús; y el Papa Juan Pablo II elevó la memoria litúrgica obligatoria, “para darle mayor importancia”.

En este contexto, añadió que varios Papas llevaron a cabo la “consagración de la Iglesia y de toda la humanidad al Inmaculado Corazón de María”, en comunión con obispos de todo el mundo, respondiendo a las peticiones de la Hermana Lucía.

En esta “noche especial”, el Arzobispo invitó a los peregrinos a realizar una de las partes del Acto de Entrega a Nuestra Señora de Fátima, que San Juan Pablo II realizó ante la Imagen de la Virgen de Fátima, en 1984, en la Plaza de San Pedro, en el contexto del Año Jubilar de la Redención. “La fuerza de esta consagración permanece para todos los tiempos y abarca a todos los hombres, pueblos y naciones; y vence todo mal, que el espíritu de las tinieblas es capaz de despertar en el corazón del Hombre y en su historia, y que, de hecho, ha despertado en nuestros tiempos”, declaró.



## El Santuario como 'escuela de santidad': de la vocación a la misión

Simposio centrado en la vida y en la santidad de Santa Jacinta Marto contó con debates y reflexiones sobre la forma de ser y vivir la santidad desde el lugar, acontecimiento y mensaje de Fátima, en la época contemporánea. / Carmo Rodeia y Cátia Filipe

El Simposio Teológico-Pastoral "Fátima hoy: pensando en la santidad", centrado en la vida y en la espiritualidad de Santa Jacinta Marto, la primera niña no mártir que la Iglesia canonizó con motivo del centenario de su muerte, finalizó con un claro llamamiento del cardenal D. António Marto para que el Santuario sea "una escuela de santidad". "Este Simposio fue una gran contribución para que nuestro Santuario sea, y siga siendo, una escuela de santidad para nuestro tiempo, para nuestro pueblo, especialmente los más sencillos y humildes, que son la gran mayoría de los peregrinos", dijo el obispo de Leiria-Fátima, al término de tres días de conferencias y debates.

"Mostrar el camino de cómo podemos vivir la santidad en nuestra vida diaria, en nuestra vida concreta, es la verdadera reforma fundamental de la Iglesia", señaló el cardenal portugués. "Este es el gran desafío de la santidad de la Iglesia, y estos días han demostrado que la espiritualidad de Fátima sigue siendo válida y desafiante para nuestro siglo XXI, dándonos las claves de este desafío concreto", enfatizó.

### La santidad genera "esperanza y sentido en la vida"

Ya en la sesión de apertura, el obispo de Leiria-Fátima había advertido del hecho de que la santidad "genera sentido y esperanza".

En la intervención 'Decir la santidad hoy y para hoy, partiendo de Fátima', destacó que muchos de los santos, particularmente los dos primeros de este lugar, aprendieron a encontrar a Dios en un mundo al revés, confrontado con una guerra y con la amenaza de las persecuciones a la Iglesia.

"Contener a Dios en la religión y en la Iglesia es una fuerte tentación ante el mundo difícil, contradictorio, global y en crisis global en el que nos toca vivir, pero los grandes santos amaron el mundo de su época en crisis", afirmó D. António Marto.

Recordando al Papa Francisco en la exhortación apostólica *Regocíjate y Alégrate*, uno de los documentos más citados en los tres días de debate, D. António Marto dijo que, "desde una perspectiva cristiana, la santidad muestra una fuerza humanizadora extraordinaria y una gran oferta de sentido y de esperanza", alertando de que no se puede hablar de la santidad "sólo como un patrimonio del pasado", porque "el futuro de la Iglesia es también la historia de la santidad".

"La santidad de Jacinta y Francisco es un ejemplo y una llamada a toda la Iglesia; cada uno tiene su propio perfil espiritual en el camino de la santidad: Francisco estaba más dedicado a la oración y a la contemplación y Jacinta vivía más la compasión de la entrega a favor de la humanidad", dijo el cardenal D. António Marto.

Reflexionando, el obispo diocesano señaló que, en el santuario mariano de Cova da Iria, la santidad de los dos pastorcitos "es inspiradora, un recuerdo precioso para no perder de vista, sino para hacerlo siempre vivo y actual".

### Mensaje de Fátima exhorta a la santidad

En la sesión de apertura, el Rector del Santuario de Fátima consideró que "pensar en la santidad desde Fátima tiene sentido porque es una escuela de santidad, tanto en el mensaje, del Ángel y de Nuestra Señora, como en sus protagonistas, es decir, en los santos Francisco y Jacinta". Además, presenta "camino y exhorta a la santidad", ya que los Santos Francisco y Jacinta Marto son "rostros concretos de esa santidad" y a través de ellos la santidad "adquiere un rostro familiar, cercano y, sobre todo, deseable y posible".

Para el presidente de la Comisión Científica y Organizadora del Simposio, Marco Daniel Duarte, "pensar la santidad es atrevimiento", ya sea en el contexto del pensamiento y vivencia de la humanidad, o en el propio contexto eclesial, y "vivirla será lo más feliz de todas las responsabilidades".

"Durante el transcurso de dos mil años de cristianismo, la expresión de la santidad siempre se ha considerado como la definición de la propia comunidad cristiana, en lo que es su identidad y en lo que es su deseo", dijo Marco Daniel Duarte.

El Simposio Teológico-Pastoral contó con

las intervenciones, entre otros, del cardenal Luis Antonio Tagle, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; D. José Ornelas, presidente de CEP-Conferencia Episcopal Portuguesa; Crispino Valenziano, del Pontificio Colegio San Anselmo; Jerónimo Trigo, teólogo moralista de la Universidad Católica Portuguesa y Teresa Messias, de la misma Universidad.

### El regreso presencial y la experiencia del lugar

El rector del Santuario de Fátima admitió que la pandemia "condicionó toda la acción" de la Institución, "obligando a un enorme esfuerzo de adaptación a la nueva realidad". "Entendemos que, a pesar de todas las limitaciones que aún tiene el momento presente, es hora de reiniciar algunas de las acciones, y el Simposio Teológico-Pastoral fue una de esas iniciativas", dijo el Padre Carlos Cabecinhas. "A pesar de todas las limitaciones, es hora de reiniciar algunas de las acciones: el Simposio fue una de esas iniciativas, la reanudación de los Encuentros en la Basílica fue otra. Tenemos planificado el Curso de Verano y un conjunto de actividades reflexivas que habíamos abandonado el año pasado y que este año ya nos estamos recuperando.

Para el rector del Santuario de Fátima, la reanudación de las actividades presenciales, como el Simposio Teológico-Pastoral, se realiza "con todos los cuidados y con la garantía de seguridad para los participantes", buscando también que "puedan ir más allá, utilizando los medios digitales".

"Es un esfuerzo dejar una señal de que, incluso en este contexto, con todas las condicionantes, hay pasos que podemos tomar con responsabilidad; queremos darlos y los estamos dando", afirmó



# Reconciliación, diálogo y comunión: tres caminos hacia un destino común para todos los bautizados

El presidente de la Conferencia Episcopal Portuguesa, D. José Ornelas, dijo que la propuesta de santidad apunta a la “liberación” y a la creación de “un mundo nuevo”, y cuestionó si esta actitud lleva a los cristianos a “vivir en comunidad” y entregar “los dones a la humanidad”.

“¿Nuestra santidad se deja guiar por el Espíritu, viviendo en comunidad y llevando estos dones a toda la humanidad?”, preguntó el obispo de Setúbal y presidente de la Conferencia Episcopal Portuguesa, durante la conferencia que dio en Fátima, “La Santidad como reconciliación: recrear el mundo herido”.

El obispo de Setúbal comenzó refiriéndose a la necesidad de “aclarar” el concepto de santidad y estableció una diferencia entre la santidad presentada en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. “Hablar de santidad en el sentido de reconciliación ya es una opción hecha. Santidad y reconciliación son conceptos que pueden parecer distantes: santidad significa separación, distinto, discontinuo y reconciliación significa reunir, reconsiderar, dialogar, reencontrar”, explica.

Volviendo a la Biblia, el obispo de Setúbal indicó que el anuncio del Evangelio es la “verdadera santidad”, porque apunta a la “reconciliación de los pueblos”. “Es una llamada a abrazar el amor total de Dios, con un espíritu que transforma, que invita a un estilo de vida, a una actitud. La santidad no es de defensa, ‘no hace esto o aquello’. No. Santo es lo que hace y actúa por misericordia, cariño y actúa, sobre todo, uniendo a la Iglesia. A pesar de la distinción de los orígenes de cada uno, la santidad une a todos”, subraya.

D. José Ornelas propuso algunos cuadros bíblicos para hablar de santidad y dijo que mirando los gestos de Jesús, “se aprende a ser santo”.

El prelado destacó que la santidad “no es una forma de ser detenido y autorreferencial”, sino que se expresa “en constante dinámica y comunicación” dentro y fuera de la Iglesia, y, aclaró, “es dinámica en la búsqueda del santo rostro de Dios, sin lo cual la Iglesia y la vida de cualquiera de sus miembros no tienen verdad ni consistencia; dinámica en la construcción y reconciliación de la comunión fraterna hecha posible por el Espíritu; dinámica en el anuncio del Evangelio, a través de los signos del cuidado de los más necesitados”.

“Colocar a la persona que necesita ser curada en el medio es la nueva lógica de una santidad que se encuentra con el ser humano”, dijo el presidente del CEP a los más de 350 participantes que, en presencialmente y digi-



talmente, siguieron su comunicación.

El prelado, que pertenece a la Congregación de los Sacerdotes del Corazón de Jesús, de la que fue Superior General entre 2003 y 2015, recordó que la “autoridad y la fuerza de la santidad se manifiestan en la palabra y la acción de Jesús” y, por tanto, todos los bautizados están invitados, en libertad, a imitarlo, sobre todo en la resistencia contra el mal.

*“En Fátima, los peregrinos son invitados todos los días a encender una luz de esperanza, a renovar su conciencia bautismal y asumir la belleza de su filiación divina [...] La Liturgia del Santuario debe ofrecer la posibilidad de dejarse envolver en la luz del Evangelio que aquí brilla”*

JOAQUIM GANHÃO  
director del Departamento  
de Liturgia del Santuario de Fátima

“Desafortunadamente, el proceso de violencia en el nombre de Dios no se limita al tiempo de Jesús. También sus discípulos, a lo largo de las generaciones, olvidaron el tiempo en que, como el Maestro, fueron perseguidos y martirizados, se dejaron llevar por los mismos procesos violentos y se convirtieron en perseguidores y promotores de la exclusión, la persecución y la muerte”.

“Es muy fácil caer en la trampa de la violencia, hija de la sed de poder y dominio propios de la lógica humana del éxito y del triunfo, e involucrar a Dios en este proceso”, afirmó

también, destacando que “la violencia en los procesos humanos es siempre un signo de la falta de la presencia de Dios o, incluso, contrario al proyecto de Dios”. Por lo tanto, concluyó, “siempre debe sonar como la peor de las blasfemias hablar de guerra santa, santa inquisición y monstruos sagrados de ese tipo”. “Manipular, excluir, explotar y matar nunca se puede hacer en el nombre de Dios, a quien Jesús vino a revelar como Padre”. “Ser santo significa unirse al camino humano de Jesús, en unión con el proyecto del Padre, y hacer de la propia vida un don al servicio de la transformación y la reconciliación del mundo”, concluyó.

## La Santidade es un camino

La santidad no es una idea “abstracta o filosófica”, sino un camino que debe recorrer toda la Iglesia, consciente de que ella también es pecadora, afirmó, por su lado, el cardenal Luis Antonio Tagle. “Las noticias sobre abusos dentro de la Iglesia contra personas vulnerables como niños, los problemas económicos, incluso los conflictos internos dentro de la Iglesia, ponen en duda su santidad”, dijo el prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, durante su reflexión ‘Crisis de santidad: el drama del pecado en la Iglesia’.

El responsable filipino afirmó que los cristianos “deben ser los primeros, los más cercanos y los más disponibles para escuchar, transmitir y llevar la esperanza de Dios a los demás”. “No podemos esperar ser como Dios; sólo Él está verdaderamente libre de pecado, pero nosotros tenemos la responsabilidad de llevar su justicia, su misericordia y su amor a los demás”, agregó.

“Incluso heridos, los cristianos deben ser los primeros, los más cercanos y los más disponibles para escuchar, adelantar y llevar la esperanza de Dios a los demás”, dijo el cardenal, subrayando que “esto es lo que nos hace santos”. “La llamada a la santidad nos llega, hoy, en situaciones de ruptura como la trata de personas, la esclavitud, la explotación de personas. Parte de nuestra santidad es mirar estos horribles signos del pecado que recorren la humanidad, y ser el rostro de Dios para estos hermanos y hermanas”, explicó. “La santidad de Dios es su bondad, su amor que es diferente al amor y al poder humanos”, afirmó al tiempo que recaló que “nuestra condición no puede contener la santidad de Dios. El pueblo de Dios está llamado a ser signo de la santidad de Dios”.

## “Vosotros hijos, sois las estrellas vivas de la esperanza; una esperanza que brilla para toda la humanidad”, afirmó el cardenal D. António Marto

El obispo de Leiria-Fátima presidió una celebración simbólica en la Capilla de las Apariciones con motivo de la peregrinación de los Niños, que este año volvió al no poder realizarse debido a la pandemia. / Carmo Rodeia



El pasado 10 de junio, el Santuario de Fátima anunció simbólicamente la Peregrinación de los niños que, debido a la situación sanitaria, aún no pudieron reunirse presencialmente en este día, que acogió a miles de niños y jóvenes al Recinto de Oración, acompañados por sus catequistas y familias.

“Si no fuera por la pandemia a esta hora nuestro recinto estaba lleno de niños y de quienes solían acompañarlos en un ambiente de alegría, color y celebración” recordó el cardenal D. António Marto, quien presidió la celebración en la Capilla de las Apariciones.

“La pandemia nos obligó a hacerlo así: vosotros representáis a todos los niños de la catequesis que querían estar aquí. Por lo tanto, saludo en vosotros a todos los niños de la catequesis, con gran afecto, gran estima y gran amistad, para que puedan llevar esperanza a toda la humanidad” dijo el Obispo de Leiria-Fátima, dirigiéndose a los 12 niños, hijos de los trabajadores del Santuario de Fátima, que participaron en la celebración y depositaron a los pies de la imagen de Nuestra Señora, 12 estrellas de esperanza, simbolizando el deseo de “más hermandad y amistad entre todos”.

“Amiguitos y amiguitas, Nuestra Señora cuenta con vosotros para hacer de Portugal y del mundo más fraterno y más hermoso”, dijo D. António Marto.

“La pandemia ha afectado a muchas personas y ha dejado mucho dolor, mucho sufrimiento, tristeza y desánimo en muchas personas y familias. Por lo tanto, hoy necesitamos transmitir esperanza unos a otros, esa esperanza que Nuestra Señora transmitió a los Pastorcitos: no os desaniméis porque nunca os dejaré; Mi Inmaculado Corazón, el corazón de la madre, será refugio, abrigo y consuelo, que conducirá hasta Dios”, recordó el prelado al destacar la esperanza y la paz como el foco de un mensaje del que Fátima es heredera.

“Vosotros habéis puesto las estrellas de la esperanza: vosotros, niños, son estas estrellas, estrellas vivas de la esperanza; una esperanza que brillará en vuestros corazones, en vuestros ojos y en vuestras sonrisas, a través de la oración”, dijo también en su breve discurso.

“Pidamos a Nuestra Señora que nos libere de este llaga que es una pandemia; que nos convierta a todos en responsables de unos por los otros para que no volvamos atrás; que podamos ser capaces de cuidarnos unos a otros, especialmente a los más débiles”, dijo, y preguntó: “¿estás mirando? Esto es para traer esperanza. Nuestra Señora nos invita a llevar esta esperanza a la familia, a la escuela, a los vecinos y a pedirles a todos que se unan en esta esperanza para que se transmita a toda la gente”.

La celebración finalizó con la presentación de un vídeo con el himno de la peregrinación cantado por un mega coro virtual. El himno “¡Oh! Qué Señora tan bonita”, escrito y musicado para esta Peregrinación, fue cantado por treinta coros infantiles, de escuelas católicas y

parroquiales de todo el país, que unieron sus voces a las de la Schola Cantorum Pastorinhos de Fátima.

# Santuario invierte en la creación de productos oficiales con sello de calidad

Las últimas novedades - Incienso Regina y Carbón Litúrgico -ya están disponibles en tiendas y on-line. / Carmo Rodeia



El Santuario de Fátima, que se ha comprometido en crear una línea de productos oficiales, apenas disponibles en sus tiendas -físicas y online- acaba de lanzar al mercado el Incienso Oficial del Santuario de Fátima - Incienso Regina - y el Carbón Litúrgico.

Se trata del incienso ya utilizado en las celebraciones del Centenario, con una fórmula exclusiva para las celebraciones de Cova da Iria. Esta fórmula se ha perfeccionado y, en este momento, es el único incienso que se utiliza en todas las celebraciones del Santuario de Fátima.

Las sucesivas mejoras resultan de una alianza con un proveedor nacional, de la región, que desarrolló la fórmula exclusivamente para el Santuario, analizada, evaluada y aprobada internamente.

El embalaje, ecológico, también fue desarrollado especialmente para el Santuario, en material con notas alusivas a su logo oficial, en tres tamaños, 100g, 250g y 500g. El Carbón Litúrgico oficial también se lanzó en conjunto, también en envase ecológico, con expositor propio, en envases de 10 y 100 unidades.

Estos productos, que buscan siempre una alianza entre calidad y sostenibilidad am-

biental, contarán con el sello de Producto Oficial y estarán disponibles en las tiendas Santuario, Artículos, Librería, Vestimentas y Online en [www.store.fatima.pt](http://www.store.fatima.pt).

Entre los productos oficiales hay algunos más específicos para niños como tazas, botellas; bolígrafos, lápices; llaveros (Lanyard), libretas, estuches y pulseras, pero también una línea más general dirigida a adultos como porta-rosarios, carteras o camisetas.



## Una Imagen Peregrina de Nuestra Señora de Fátima recorrió los Centros Asistenciales de las Hermanas Hospitalarias



“En tiempos de pandemia, no es posible que, como era costumbre todos los años, nos reunamos en Fátima, como Familia unida por la Hospitalidad, pero precisamente porque María es Madre y siempre está presente, sobre todo en estos días de sufrimiento y dificultad, pensamos que nos haría bien, darle la bienvenida a nuestra Casa, viniendo a nuestro encuentro, de visita”, se puede leer en un comunicado enviado por la Institución.

D Manuel Clemente, cardenal-patriarca de Lisboa, presidió una celebración en la Casa de la Salud de Idanha, el día 6 de julio, y habló de ese momento de “alegría”, que fue estar presente en este periplo.

Con el lema de la peregrinación, “Virgen María, Madre de la visitación”, las visitas han proporcionado “momentos hermosos y vividos de celebración”, con “muchas fe, afecto,

devoción, alegría y belleza”.

El comunicado también informa que los centros hospitalarios de Madeira y Azores,

de Angola y Mozambique, comparten momentos de celebración, a través de medios digitales.



## Ya se retomó el recorrido de la Imagen de la Virgen Peregrina N° 6 en Nicaragua

Visita iniciada en enero de 2020. / Miguel Garcia | Colaboradora de la Misión Fátima Nicaragua

Luego de una larga pausa en la Peregrinación de la Imagen de la Virgen Peregrina Número 6, debido a la Pandemia Covid-19, ya se ha retomado y ya ha visitado 5 diócesis: Jinotega, Matagalpa, Estelí, Leão y Bluefields, una de las el más reciente del país y el más remoto de la costa caribeña de Nicaragua.

La imagen de la Virgen Peregrina está siendo recibida con mucho cariño por los fieles de cada parroquia, donde muchos de los fieles recorren grandes distancias desde sus comu-

nidades hasta las iglesias parroquiales para venir a venerar la imagen y rezar ante ella.

El paso de la Virgen Peregrina por cada ciudad, región y ciudad del país está dejando un rastro de luz y esperanza, y la gente se prepara para recibir la Imagen de la mejor manera, con bailes, cánticos, poesía, celebraciones y procesiones, que incluso en medio de la pandemia la presencia de la Virgen está reconfortando a todos los nicaragüenses.

A continuación, el programa incluye una

visita a las diócesis de Siuna, Juigalpa, Granada y la Arquidiócesis de Managua.

Antes del receso, la Imagen visitó Santuarios y Templos de gran relevancia nacional, como el Santuario del Salgueiro y la Basílica de nuestra Patrona Nacional, en honor a la Inmaculada Concepción no Velho, Chinandega.

La imagen número 6 de la Virgen Peregrina de Fátima inició su viaje en la Catedral Metropolitana de Managua en enero de 2020.

# Parroquia de Aljustrel, Diócesis de Beja, vive intensamente el mensaje de Fátima

/ Tiago Pereira

El pasado 4 de abril, Domingo de la Resurrección del Señor, día marcado por el 102 aniversario de la muerte de San Francisco Marto, tras la celebración de la Eucaristía, el Párroco y asistente parroquial del Movimiento del Mensaje de Fátima de Aljustrel, P. Luís Macuinja, presidió la bendición de las Imágenes de los Santos Pastorcitos, Francisco y Jacinta Marto, que fueron ofrecidas a la capilla de Nuestra Señora de Fátima, en Río de Moinhos, que funciona en una sala de la Escuela Primaria de esa aldea, espacio proporcionado por el Municipio de Aljustrel, en 2014.

Después de la bendición, una Reliquia de los Santos Pastores fue entronizado junto a las imágenes. La Reliquia de 2º Grado es un fragmento de los ataúdes de los dos santos portugueses, y fue otorgada por la Fundación Francisco y Jacinta Marto (antiguo Postulado de la Causa de canonización). Esta Reliquia, que fue concedida a la Parroquia Aljustrel, para la Comunidad de Río de Moinhos, refuerza aún más los vínculos existentes entre Río de Moinhos y Cova da Iria, habiendo recibido en el año 2015 en esta Capilla la Imagen Peregrina de la Virgen de Fátima.

Después de este momento, el Presidente del Movimiento del Mensaje de Fátima - Aljustrel, Tiago Pereira, explicó a los presentes lo que era el MMF, y los beneficios, los derechos y deberes que cada mensajero tiene al formar parte de esta gran familia que se compromete y a vivir y a difundir el mensaje de Nuestra Señora de Fátima y, luego, los ocho nuevos mensajeros hicieron su compromiso de miembros de este movimiento y los que ya lo habían hecho, renovaron el compromiso, terminando con la consagración a Nuestra Señora.

## “Mes de Mayo - Mes de María” fue intensamente vivido por la comunidad parroquial de Aljustrel

Las celebraciones comenzaron el primer día, día de San José Obrero, Patrono de la Diócesis de Beja, y simultáneamente el primer sábado del mes, con la Adoración Eucarística, rezo del Rosario y Eucaristía en el Santuario de Nuestra Señora del Castillo. Al día siguiente, dos de mayo, Día de la Madre, los feligreses ofrecieron flores a Nuestra Se-



ñora antes de la Eucaristía dominical, y en el momento de acción de gracias, los niños y catequistas rindieron homenaje a las Madres y a Nuestra Señora, “nuestra Madre del Cielo”, con la declamación de poemas y ofrenda de flores a la Santísima Virgen. El 13 de mayo, Día de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, hubo rezo del rosario por la tarde y después de la Eucaristía de la Fiesta de la Virgen Santa María del Rosario de Fátima, en la Iglesia Matriz de Aljustrel, y por la noche, frente a la Capilla de Nuestra Señora de Fátima, en Río de Moinhos, tuvo lugar la celebración de la bendición de velas, seguida de la rezo del Rosario, seguida de la Imagen de Nuestra Señora en el coche de los Bomberos Voluntarios de Aljustrel, acompañados por la GNR y los que quisieron unirse a esta procesión en coche, a través de las calles de Río de Moinhos, Barrio de São João do Deserto y Aljustrel, que se engalanaron para el paso de la Virgen y donde estaban los que a las puertas, con una vela en la mano, esperaban tan sublime visita, recordando lo que el 13/05/2020, dijo el cardenal António Marto, en Fátima, “Hoy haces tú el camino de ida; el camino del regreso lo haremos nosotros, cuando superemos esta amenaza que lo impide.”, terminando la procesión en la Iglesia Matriz, donde el Párroco, P. Luís Macuinja, consagró a las familias a la “Señora más brillante que el Sol”, que hace ciento cuatro años visitó al pueblo portugués del que es patrona. El 22 de mayo, por la noche, tuvo lugar la Vigilia de Pentecostés en la Iglesia Madre, donde participaron de mane-

ra especial, los que se preparan para recibir el Sacramento de la Confirmación y muchos otros feligreses, que como María y los Apóstoles esperaban la venida del Paráclito en el Cenáculo. Para cerrar el mes de María, el Párroco, presidió la Eucaristía de la Fiesta de la Visitación de Nuestra Señora, en la Iglesia Matriz, que fue precedida por la Rezo del Rosario, que se rezó todos los días, siendo impartida a la semana por los cuatro equipos litúrgicos y el domingo por el Movimiento del Mensaje de Fátima.



# “Fátima es un lugar seguro y no faltan buenas razones para regresar” dijo el P. Carlos Cabecinhas

Pela primeira vez el Workshop Internacional de Turismo Religioso assume formato digital

Cátia Filipe



El IX Workshop Internacional de Turismo Religioso promovido por la Asociación Empresarial Ourém-Fátima, en colaboración con el Santuario de Fátima, el Ayuntamiento de Ourém, el Ayuntamiento de Guarda, el Turismo del Centro y Turismo de Portugal, asumió este año un formato digital.

En marzo de 2020, el VIII Workshop Internacional de Turismo Religioso precedió en pocos días al confinamiento impuesto por la pandemia.

Esta IX edición, “expresa esperanza y señala el deseo de superar la situación en la que vivimos y que tan fuertemente condicionó toda la actividad turística, en general, y el turismo religioso en particular”, considera el P. Carlos Cabecinhas, rector del Santuario de Fátima.

En este contexto, “siendo Fátima el desti-

no más relevante del turismo religioso portugués y, aún más, siendo Fátima un destino turístico religioso globalizado, los efectos han sido especialmente onerosos e incluso dramáticos”.

El responsable de uno de los santuarios marianos más grandes del mundo afirmó que “Fátima está preparada para dar la bienvenida a los visitantes”.

“El Santuario de Fátima ha preparado sus espacios para garantizar la seguridad sanitaria tanto de los visitantes como de los empleados, empleados y voluntarios, al igual que la hostelería, la restauración y el comercio”, garantizó el P. Carlos Cabecinhas.

El Santuario también ha buscado ofrecer posibilidades para hacer la experiencia de Fátima a través de medios digitales, para aquellos que, en el momento actual, no pueden venir.

“Propusimos Podcasts para la preparación de peregrinaciones, ponemos a disposición la transmisión de celebraciones y otras actividades, preparamos y lanzamos videos, documentales y otros formatos como una oferta para aquellos que no han podido venir a Fátima”, recordó el sacerdote, indicando que a pesar de todo este trabajo el deseo es que los peregrinos “vengan a visitar”.

“Fátima es un lugar seguro y no faltan buenas razones para regresar a Fátima”, dijo el P. Carlos Cabecinhas.

El Workshop Internacional de Turismo Religioso tiene como objetivos principales promover una bolsa de contactos comerciales entre los participantes, promover a Portugal internacionalmente como un destino privilegiado del Turismo Religioso y reforzar la importancia del Turismo Religioso en el contexto del sector turístico mundial.

**FÁTIMA  
LUZ  
E PAZ**

**Director:** Padre Carlos Cabecinhas \* **Propiedad, Edición y Redacción:** Fábrica del Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Fátima \* **Contribuyente n.º** 500 746 699 \* **Residencia:** Santuário de Fátima – Rua de Santa Isabel, 360 – 2495-424 FÁTIMA Telf.: +351 249 539 600 \* Fax: +351 249 539 668 \* Email: [press@fatima.pt](mailto:press@fatima.pt) \* [www.fatima.pt](http://www.fatima.pt) \* **Depósito legal n.º** 210650/04 \* **ISSN:** 1647-2438 \* **Publicación digital** \* **N.º de Registro en la ERC** \* 127627, 23/07/2021 \* **Publicación Doctrinaria**

## SUBSCRIÇÃO GRATUITA ANUAL = 4 NÚMEROS

Envie o seu pedido de subscrição para: [assinaturas@fatima.pt](mailto:assinaturas@fatima.pt)

Indique o idioma em que pretende receber a edição: Alemão, Espanhol, Francês, Inglês, Italiano, Polaco, Português

Envio de donativos para apoiar esta publicação:

Transferência Bancária Nacional (Millennium BCP) NIB: 0033 0000 5003 2983 2480 5

Transferência Bancária Internacional IBAN: PT50 0033 0000 5003 2983 2480 5 BIC/SWIFT: BCOMPTPL

Cheque ou Vale Postal: Santuário de Nossa Senhora de Fátima, Rua de Santa Isabel, 360 – 2495-424 Fátima Portugal

**Ajude-nos a divulgar a Mensagem de Nossa Senhora através da “Fátima Luz e Paz”!**

As notícias deste boletim podem ser publicadas livremente. Deve ser identificada a fonte e, se for o caso, o autor.